



BERIT OLAM
revista bíblico-teológica

2022 - 1

LA TEOLOGÍA DE LA ÚLTIMA GENERACIÓN Y LA DOCTRINA DE DIOS

Jairo Ocupa

jairoocupa@upeu.edu.pe



SOCIEDAD DE HONOR E
INVESTIGACIÓN TEOLOGICA

RESUMEN

“La Teología de la Última Generación y la doctrina de Dios”— El presente estudio aborda una problemática contemporánea en el adventismo, relacionada con el modelo de Dios y las posturas a favor y en contra de la Teología de Última Generación (TUG). En la primera parte, se expondrán los presupuestos metafísicos que respaldan a los que están a favor y en contra de la TUG, tomando como referencia a sus expositores influyentes. En la segunda parte, se expondrá los modelos teístas en el ámbito cristiano, para identificar la corriente teísta a la cual se acercan tanto los partidarios como los detractores de la TUG. En la última parte, se realizarán observaciones pertinentes sobre las implicancias y desafíos presentes en los pro y anti-TUG.

Palabras clave: Dios, teísmo, TUG.

ABSTRACT

“The Last Generation and God's Doctrine”— The current study addresses a contemporary issue within Adventism, focusing on the concept of God and the arguments for and against Last Generation Theology (LGT). The first section will uncover the metaphysical presuppositions that support the positions of both LGT proponents and opponents, with a focus on its influential exhibitors. In the second section, we will present the various theistic models within the Christian sphere to identify the theological framework adopted by both supporters and critics of LGT. The final part of the study will offer relevant insights into the implications and challenges associated with both pro and anti-LGT perspectives.

Key words: God, theism, LGT.

LA ÚLTIMA GENERACIÓN Y LA DOCTRINA DE DIOS

Jairo Ocupa

Introducción

En la actualidad, hablar de la Teología de la Última Generación¹ genera diversas reacciones, algunas a favor otras en contra. Los hermanos, laicos y eruditos adventistas que apoyan la TUG acusan a los que están en contra y les denominan con calificativos como “nueva teología”. Por otro lado, los que están en contra de la TUG acusan a los que creen en ella de legalistas, perfeccionistas, etc.

Los fundamentos de la TUG se pueden percibir en las ideas de M. L. Andreasen, en especial sus dos libros, *The Book of Hebrews* y *El santuario y su servicio*. En el primer libro, Andreasen sostiene que la expiación está dividida en tres fases. Estos son 1) la vida perfecta de Cristo, que vivió sin pecado; 2) Cristo cargó los pecados en la cruz y 3) ahora se encuentra purificando y eliminando el pecado de los santos en la tierra.² En la tercera fase el hombre desarrolla un papel crucial para el regreso de Jesús, pues esta vivirá una vida sin pecado dado que “en la última generación Dios queda vindicado y Satanás derrotado”.³ Así, “demostrarán que es posible vivir sin pecar, es decir que harán la demostración que el mundo ha estado esperando y para la cual Dios ha estado haciendo los preparativos”.⁴

Luego de esta propuesta han surgido algunos defensores de la TUG. Dentro de ellos, los más influyentes fueron Hebert Douglas y Mervin Maxwell. El primero, usando los escritos de Elena de White,

¹De ahora en adelante se usará las siglas TUG.

²M. L. Andreasen, *The Book of Hebrews* (Washington, DC: Review and Herald, 1948), 59, citado en Jirí Moskala y John Peckham, *El carácter de Dios y la última generación* (Buenos Aires: ACES, 2021), 250.

³Andreasen, *El Santuario y su servicio* (Buenos Aires: ACES, 1999), 245.

⁴*Ibid.*, 244.

sugirió una interpretación llamada “principio de la cosecha” como motivo del retraso de Jesús. Él argumenta que cuando la obra de Cristo esté completada, es decir, el pueblo de Dios esté sin mancha, entonces estarán listos para el regreso de Jesucristo.⁵ Así mismo, Maxwell, en su artículo *Ready for his Apearing*, enfatiza la cooperación entre la fe y las obras. Según Maxwell, “Cristo no nos ha asegurado que ganar la perfección sea una tarea fácil. Pues, un carácter noble en nosotros no es heredado. Este no viene a nosotros por accidente. Un carácter noble es obtenido por un esfuerzo individual a través de los méritos y la gracia de Cristo”.⁶ Desde esta perspectiva, la salvación es dada inicialmente por Dios, pero el hombre la completa solo si permanece en Cristo. Solo a través de la gracia de Dios y el diligente esfuerzo permaneceremos victoriosos, cuando Cristo deje de interceder en el Santuario celestial.⁷

No obstante, en el siglo XXI se publicó un libro por Larry Kirkpatrick, titulado *Cleanse and Close: The Last generation in 14 points*, donde se aborda de manera sistemática las creencias de los defensores de la TUG.

A modo de resumen, se puede definir a la TUG, en palabras de John Peckham, como:

la creencia de que debe haber una última generación de seres humanos que lleguen a ser absolutamente sin pecado y “perfectos” a fin de vindicar el carácter de Dios y ganar la gran controversia. En este sentido, en términos generales, la TUG afirma que es necesaria una fase adicional de expiación, más

⁵Hebert Douglas, *Why Jesus Waits* (Nampa, ID: Pacific Press, 2001), véase el capítulo 8, *Why Time Lingers*.

⁶Mervin Maxwell; “Ready for his Apearing” en *Perfection: The impossible possibility*, ed., Mervin Maxwell et. al (Nashville: Southern, 1975), 152-3. De ahora en adelante, todas las traducciones de las citas textuales serán personales del autor de la presente investigación.

⁷*Ibid.*, 159.

allá del ministerio de Cristo, para derrotar finalmente a Satanás. Específicamente, debe haber una generación humana final, completamente libre de pecado que, al superar completamente el pecado, vindique el carácter de Dios, desempeñando un papel crucial en la decisión del vencedor en la gran controversia.⁸

Luego de exponer de manera breve sobre la TUG, pasaremos a explicar a quienes se les adjudica el termino de “nueva teología”. Este término es usado por Colin y Russell Standish, en el libro *Deceptions of the New Theology*. Tales autores, mencionan que la Iglesia Adventista ha ingresado enseñanzas del protestantismo de Martín Lutero y otros, como las del catolicismo agustiniano; de modo que los proponentes de la nueva teología han alterado las creencias adventistas. En especial, la naturaleza de Cristo, la naturaleza del hombre y la naturaleza del pecado. Han cambiado el mensaje del santuario, el principio de interpretación profética, el Espíritu de profecía, la perfección del carácter y sobre todo la salvación.⁹ Los autores enfatizan que el libro *Questions on Doctrine*, publicado en el año 1957, es el que más problemas ha generado en el adventismo. Según ellos, ahí se encuentran fundamentos agustinianos.¹⁰

Además, existen autores que han publicado diversos escritos en contra de la TUG. Dentro de ellos tenemos, Edward Heppenstall, Hans LaRondell, Roy Adams, Atilio Dupertius, Félix Cortéz, los autores de los artículos del libro *El carácter de Dios y la última generación*. Esto es solo por mencionar algunos.

⁸Peckham, “Temas relacionados con el gran conflicto”, en *El carácter de Dios y la última generación*., ed Moskala y Peckham (Buenos Aires: ACES, 2021), 15.

⁹Colin Standish y Russell Standish, *Deceptions of the New Theology* (Canada: Hartland, 1989), 5-6.

¹⁰Ibid., 36.

En la actualidad este es uno de los temas que está generando controversia en el ámbito adventista. A la vez, ya se ha hablado bastante de soteriología, hamartiología, antropología, cristología, etc. Sin embargo, no se ha estudiado la última generación a la luz de la doctrina de Dios y las diversas corrientes teístas en el ámbito cristiano. Según Roy Graf, de los tres elementos que articulan un sistema teológico (Dios, mundo y el ser humano), “La doctrina de Dios y su existencia funciona como presuposición de todas las otras doctrinas en la teología cristiana”.¹¹ Así pues, todo sistema teológico debe tener explícito o implícitamente algún modelo sobre Dios. La pregunta que surge es: ¿Cuál es el modelo de Dios que sostienen aquellos a favor y en contra de la Teología de la Última Generación (TUG)? Con el objetivo de abordar esta cuestión, la presente investigación se centrará en explorar y comprender el modelo o concepto de Dios tanto en la TUG como en sus detractores. Para ello, se tomarán en consideración las ideas expuestas por Larry Kirkpatrick en su libro *Cleanse and Close: The Last Generation in 14 Points* y las reflexiones presentadas en el libro *El Carácter de Dios y la Última Generación*.

La elección de estos autores radica en que tanto los defensores como los críticos de la TUG afirman hacer uso correcto de la Biblia y los escritos de Elena de White. Sin embargo, el desacuerdo surge en las presuposiciones metafísicas que subyacen al utilizar estas fuentes. Por tal motivo, se explorarán las perspectivas teológicas de ambas partes y se analizará cómo sus concepciones influyen en la interpretación del Ser Supremo.

En consecuencia, la presente investigación se estructurará en las siguientes secciones: 1) Conceptos metafísicos de aquellos que apoyan la TUG y de quienes están en contra de ella. El objetivo es

¹¹Roy E. Graf, *The Principle of Articulation in Adventist Theology: An Evaluation of Current Interpretations and a Proposal* (Berrien Spring, MI: Adventist Theological Society Publications, 2019), 33.

explicar cómo se comprende a la última generación en cada postura y cómo influyen en la comprensión la doctrina de Dios. 2) Explicación de las corrientes teístas. Se proporcionará una visión general de las corrientes teológicas existentes en el ámbito cristiano (teísmo clásico, teísmo abierto, teísmo del proceso y teísmo neoclásico) detallando sus principales características. Además, se analizará hacia qué corriente teísta se acerca más los conceptos de aquellos a favor y en contra de la TUG. 3) Identificación de posibles influencias en los conceptos mencionados. Se investigarán las influencias teológicas y filosóficas que podrían haber moldeado las perspectivas de los defensores y críticos de la TUG.

En resumen, esta investigación busca examinar y comprender los modelos de Dios presentes en la Teología de la Última Generación y en sus oponentes a través del análisis de las ideas de Kirkpatrick y el libro *El Carácter de Dios y la Última Generación*.

Conceptos metafísicos de los que están a favor de TUG

En el libro de Kirkpatrick, *Cleanse and Close*, se presentan los conceptos de la TUG en 14 puntos. Sin embargo, en esta investigación no todos los conceptos serán analizados, sino solo los que tienen relación directa con la interacción de Dios y la última generación.

El autor enfatiza que la última generación vivirá de una forma exclusiva, una que ninguna generación ha de experimentar. Según él, “esto significa una manera de vivir que impacta a las personas mostrando que el amor de Dios que ellos tienen, el cual nunca ha sido tan claro”.¹² Sin embargo, él niega que esto implique levantar más al hombre y disminuir a Dios, es decir, que el hombre se salve por sí

¹²Larry Kirkpatrick, *Cleanse and Close: The Last generation in 14 points* (Houston, TX: GCO, 2005), 8.

mismo¹³ pues “la TUG no enseña un evangelio donde el hombre gana su salvación”.¹⁴ Esto debido a que, “todos los méritos de salvación vienen de Cristo, ya sea imputado o impartida”.¹⁵ No obstante, estas declaraciones son un poco contradictorias a algunas afirmaciones posteriores en las cuales menciona que “la obediencia es una condición para la salvación y un requisito permanente de la salvación”.¹⁶ Aunque también aclara que “la obediencia es un fruto de la salvación, pero no solo un fruto. La obediencia es parte de la fe”.¹⁷ Así mismo, “ni la fe ni la obediencia nos salva, pero la salvación no viene por la obediencia de la fe. Sin fe que obedece un auténtico cristianismo es imposible”.¹⁸

También enfatiza que la obediencia, aunque insuficiente, es necesaria para la salvación.

Debo ser obediente para salvarme, pero mi obediencia no es en sí misma suficiente para salvarme. Todos los méritos de salvación vienen de Jesucristo. Sus méritos son suficientemente valorables para salvarme. Pero esto es solo una de las dos partes del plan. Mi obediencia es también necesaria. Esto no es una condición meritatoria, es necesaria, pero es una condición insuficiente.¹⁹

A modo de comentario, en Kirkpatrick se puede entender que Dios da la salvación al hombre, pero este la completa con obediencia (esfuerzos) en su vida. Esto, es una cooperación entre ambos. Esta idea presenta que la gracia divina no es suficiente, pues es necesario la obediencia del hombre para completar la salvación. Esto se puede

¹³Ibid., 37.

¹⁴Ibid., 38.

¹⁵Ibid., 60.

¹⁶Ibid., 62.

¹⁷Ibid., 63.

¹⁸Ibid., 65.

¹⁹Ibid., 66.

entender como una comprensión cercana o casi semipelagianista.²⁰

Otra idea resaltante en cuanto a la comprensión de la última generación está relacionada a la perfección. El autor entiende la perfección dividida en 2 tipos: carácter rendido [character surrender] y carácter maduro [character maturity]. El primero, “es obtenido y mantenido mediante nuestra vida cristiana, si persistimos en un carácter humillado (o rendido)”.²¹ Así mismo, en el carácter rendido, la perfección es un ejercicio inquebrantable de la fe que mantiene el alma pura de toda mancha de pecado y deslealtad a Dios. La perfección se refiere al crecimiento de estilo de vida dinámico que refleja la vida de Jesús. Él [justo] ya no más se rinde a la rebeldía o a deseos pecaminosos.²²

Como se hace notar, en esta etapa el hombre se mantiene libre de pecado, sin mancha, pero todavía está en un crecimiento reflejando a Jesús. Sin embargo, en la segunda etapa, el hombre refleja una madurez de carácter ya que esta es la meta que se debe alcanzar. En esta etapa se debe vindicar a Dios, pues “esta madurez del carácter cristiano solo provee la evidencia testifi cadora del Dios desinteresado

²⁰“Los teólogos semipelagianos postulaban que, aunque los niños nacen moralmente débiles y pecadores, conservan de algún modo una capacidad natural para dar el primer paso hacia Dios en el proceso de salvación. Por su gracia, Dios se une al proceso y ayuda a los seres humanos voluntariosos en su camino hacia el cielo. La salvación se concibió, así como el resultado de una cooperación sinérgica (en griego *syn-con, ergos-obra*) entre Dios y los humanos”. Darius Jankiewicz, “Sin and Human Nature: Historical Background” en Martin F. Hanna, Darius W. Jankiewicz y John W. Reeve, ed., *Salvation: Contours of Adventist soteriology* (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2018), 103. Así pues, de las tres corrientes (agustinianismo, pelagianismo, semipelagianismo), se puede entender lo siguiente: según Agustín, el hombre está muerto moralmente; según Pelagio, el hombre está bien moralmente. Sin embargo, en el semipelagianismo, el hombre es moralmente enfermo. Ibid.

²¹Ibid., 45.

²²Ibid., 46.

y justo”.²³ Así mismo, el autor es muy enfático y declara categóricamente, “como un seguidor de la TUG, no estoy interesado primero en mi salvación o incluso en la salvación de otros. Estoy comprometido con la vindicación del carácter de Dios. De esto es lo que hablamos del carácter de madurez. Este es el carácter maduro que vindica a Dios”.²⁴

El autor menciona que la primera fase no es perfeccionismo, debido a que esta idea (perfeccionismo) es originada en la filosofía griega, en la cual el hombre llega a un estado de perfección absoluta que no puede ir más allá.²⁵ Sin embargo, en la segunda fase (madurez de carácter) se puede percibir la idea de perfeccionismo, en la cual el hombre es sin mancha (algo así como impecable), sin la posibilidad de pecar. Solo de esta manera se puede vindicar el carácter de Dios.

Luego de analizar algunos conceptos en cuanto a la última generación, a continuación, se describirá su concepto sobre Dios. En cuanto a esto, menciona que en el “centro de la TUG está que Jesús tomó nuestra naturaleza caída [fallen flesh] y en ella venció el pecado”.²⁶ Más adelante agrega que “Jesús tomó nuestra humanidad desordenada—no la naturaleza de Adán antes de la caída, sino después. Mientras Jesús fue sin pecado (Heb 7:26), y nunca eligió pecar (4:15), su humanidad fue de la misma variedad desordenada como la nuestra”.²⁷ Este concepto es conocido como naturaleza postlapsaria en Cristo.

Luego de su muerte, Cristo continúa con su ministerio de expiación en el cielo. Por eso, mientras en el cielo se está realizando el juicio investigador, “hay una obra especial de purificación, de

²³Ibid., 48.

²⁴Ibid., 46-7.

²⁵Ibid., 46.

²⁶Ibid., 70.

²⁷Ibid., 79.

expiación de los pecados entre el pueblo de Dios en la tierra. Cuando esta obra esté completada los seguidores de Cristo estarán listos para su venida”.²⁸

Así mismo, enfatiza que “debemos recordar que la batalla entre el bien y el mal no finaliza en la cruz, sino que está siendo desarrollada en nuestras vidas hoy”.²⁹

Luego, explica sobre el “principio de Cosecha”, en el cual enfatiza la vida impecable de la última generación como condición para la venida de Cristo.³⁰ El autor declara:

el cielo ha puesto en nuestro consagrado poder, vivir reflejando a Cristo para apresurar el regreso de Cristo. Dios espera por la maduración del carácter cristiano en un significativo número de personas, como la condición principal determinante para estos eventos, así como la lluvia tardía, gran clamor, sellamiento, ley dominical, afectará el tiempo cuando la prueba al mundo sea cerrada y así el tiempo de la segunda venida.³¹

Sumado a ello, recalca que el motivo de la demora es por causa del hombre. Pues, “Él [Dios] espera por la última generación porque está haciendo algo. Y aún no lo ha hecho. Nuestra generación puede y debe ser la que muestre lo que pasa cuando el hombre coopera con Dios. Pero debemos quebrar nuestros círculos de pecado los cuales retrasan sus propósitos”.³²

Así mismo, esta generación es única a comparación de todas las demás generaciones. “La diferencia es que la expectativa de Dios en la generación final será claramente entendida por un número

²⁸Ibid., 96-7.

²⁹Ibid., 100.

³⁰Ibid., 112.

³¹Ibid.

³²Ibid., 110.

significativo de personas. Esta generación final coopera más plenamente con los propósitos de Dios que alguna generación previa”.³³

El propósito por el cual Dios espera en demasía por la última generación es porque sí o sí esta generación tiene que vindicarlo. “La perfección no salva al hombre, pero esta contribuye a la vindicación del carácter de Dios. Si soy salvo o no, es una pregunta menos importante que si Dios es o no es encontrado justo cuando sea juzgado. (Ro 3:4; Ap 14:6-7)”.³⁴ Se puede percibir que el motivo de la demora de Jesús es porque aún no existe un pueblo capaz de vindicar el carácter de Dios. De manera que, para Dios mi salvación no es tan importante como que su carácter sea vindicado.

Sumado a ello, Kirkpatrick, en una de sus predicaciones en YouTube sobre la Teología de la última generación, es enfático al declarar: “¿puede un ser infinito depender de humanos? La realidad es que Dios es fiel a los humanos debido a la obligación que se dio así mismo”.³⁵ Más adelante en su exposición explica que Dios a lo largo de la historia se ha obligado a sí mismo a depender del hombre. Además, el Todopoderoso trajo a la existencia a sus criaturas por necesidad para mostrar su poder, su misericordia y su abnegación.³⁶

A modo de resumen sobre la Teología de la Última Generación y su relación con Dios antes de su venida, se pueden destacar los siguientes puntos:

1. Para la Teología de la Última Generación es crucial que Dios sea vindicado. Esto significa que la TUG sostiene que Dios

³³Ibid., 119.

³⁴Ibid., 130.

³⁵Kirkpatrick, “God's Character and The Final Generation: New Books, Old Error”, en *Sacramento central Seventh-day Adventist Church*, <https://www.youtube.com/watch?v=pbGz9-hMh10&t=50s.>, (consultado el 14 de mayo de 2023). Véase 20' 52" - 21' 10". Véase, desde el minuto 20 al 21.

³⁶Ibid., 26' - 28'. Véase, desde el minuto 26 al 28.

- depende del ser humano para demostrar su justicia y rectitud.
2. Según esta perspectiva, Dios se autoimpone la obligación de depender del ser humano para ser vindicado. Es decir, Dios elige basar su vindicación en la respuesta y el comportamiento de la humanidad.
 3. La demora de la segunda venida de Cristo, desde la perspectiva de la TUG, se debe a que la generación actual no ha cumplido con su parte. La responsabilidad de la pronta venida de Cristo recae en la humanidad, ya que su cumplimiento es necesario para desencadenar los eventos finales.
 4. La perfección, tanto interna como externa, es un aspecto fundamental en la TUG. Aunque se critica el perfeccionismo por su origen en la filosofía griega, se reconoce la importancia de este en la Teología de la Última Generación.

En resumen, la idea central de la TUG es que la última generación de creyentes vindicará el carácter de Dios. Todos los demás elementos teológicos y doctrinales, como la impecabilidad, el principio de la cosecha, la naturaleza postlapsaria de Cristo, la obediencia como parte de la salvación y las tres fases de la salvación, se enmarcan en este concepto central. Estos elementos ayudan a construir un sistema en el cual la última generación desempeña un papel crucial en la vindicación de Dios.

Ante estas afirmaciones, surgen preguntas como: ¿Qué modelo tienen ellos sobre Dios? ¿Está Dios más preocupado por su vindicación que por la salvación de sus hijos? Estas interrogantes se basan en las presuposiciones metafísicas que a menudo no han sido analizadas en detalle por aquellos que apoyan esta perspectiva.

Después de describir los conceptos metafísicos de aquellos a favor de la TUG, se realizará un análisis de aquellos que se oponen a ella.

Conceptos metafísicos de los que están en contra de la TUG

En el libro *El carácter de Dios y la última generación*, Richard Davidson, uno de los autores, menciona un aspecto crucial sobre la justificación, en el cual asegura que “no importa cuán avanzado sea nuestro desarrollo de carácter, aún somos pecadores”.³⁷ Así mismo, agrega que siempre se debe basar nuestra fe en la justicia imputada (lo que Dios ha hecho en favor de nosotros) y no en la justicia impartida (lo que Dios está haciendo en favor nuestro).³⁸ En la primera, somos justificados; en la segunda, somos santificados. Por eso, acusa a los de la TUG porque según Davidson, ellos creen que la justicia imputada solo ocurre cuando aceptan a Jesús como su perdonador y salvador. Luego, basan la fe solo en la justicia impartida y la justicia imputada ya no sería necesaria.³⁹ A pesar de que estas siempre van juntas, somos justificados por la justicia imputada y no por la impartida, porque esta última siempre es parcial y no alcanza para santificar al creyente. En base a esto, agrega que “la fe simplemente es la mano vacía, que recibe el don de la justicia divina. No es de ninguna manera meritoria”.⁴⁰

En cuanto a la obediencia, Denis Fortin enfatiza que es el fruto de la salvación.⁴¹ “La obediencia a Dios, aunque es requerida al creyente, nunca debe ser reconsiderada como un requerimiento para la salvación. Toda obediencia por buena o sana que sea, está manchada por el egoísmo humano y no merece nada ante los ojos de Dios”.⁴² Este concepto en cuanto a la obediencia difiere con la idea de Kirkpatrick,

³⁷Richard Davidson, “La doctrina de la justificación por la fe ¿Qué nos dice el resto del N. T?” en *El carácter de Dios y la última generación*, 112.

³⁸Ibid., 116.

³⁹Ibid., 81.

⁴⁰Ibid., 120.

⁴¹Denis Fortin, “La santificación y perfección son el trabajo de toda la vida” en *El carácter de Dios y la última generación*, 144.

⁴²Ibid., 146.

quien enfatiza que es necesaria para la salvación.

Ahora bien, con respecto a la última generación, Fortin agrega que “no se nos pide que seamos impecables, sino que seamos maduros en nuestras relaciones con los demás y que busquemos madurez y plenitud en formas que reflejen como Dios se relaciona con la humanidad”.⁴³ La obediencia de la última generación, para Peter Swanson, no será porque son un tipo de personas mejores que sus ancestros, sino que serán los que están en completa sumisión a la voluntad divina.⁴⁴

Luego, uno de los aspectos cruciales en este debate es si el sacrificio de Cristo en la Cruz fue suficiente para vindicar el carácter de Dios. En este aspecto, Félix Cortez es explícito en afirmar que en la cruz Cristo derrotó a Satanás y Dios fue vindicado. “Las Escrituras también afirman que Jesús derrotó a Satanás en la cruz y nos liberó su poder. La victoria sobre Satanás se logró en la cruz”.⁴⁵ Así mismo, Cortez declara que “la victoria sobre el pecado y la muerte no se logró en la resurrección, sino en la cruz. Jesús resucitó de entre los muertos por que había logrado la victoria en la cruz. La resurrección fue resultado de esa victoria y nosotros estamos invitados a participar en la victoria del pecado”.⁴⁶ Añadiendo a este asunto, Moskala afirma que, aunque la expiación en la cruz está realizada; aún no está completa, porque el mal aún no ha sido erradicado.⁴⁷

⁴³Ibid., 147.

⁴⁴H. Peter Swanson, “En la mente de un santo que lucha” en *El carácter de Dios y la última generación*, 188.

⁴⁵Félix Cortez “¿Qué logró Jesús en la cruz?” en *El carácter de Dios y la última generación*, 238-9.

⁴⁶Ibid., 240.

⁴⁷Jiri Moskala, “La importancia, el significado y el papel de la expiación lograda por Cristo”, en *El carácter de Dios y la última generación*, 253. Moskala, explica que la salvación no está completada por que el mal aún existe, pero cuando este sea erradicado la salvación será completada. Por ahora, la salvación está

Por otro lado, en cuanto a cómo vivirá la última generación, Moskala señala que “después del cierre del tiempo de gracia, los santos no caerán en pecado ya que son sellados con el sello de Dios (sello escatológico) y serán guiados durante este corto tiempo por el Espíritu Santo. Nuestra victoria no se realiza por nuestra propia fuerza y poder, sino por la gracia de Cristo y el Espíritu Santo, que es nuestra ayuda”.⁴⁸ Es por eso que lo que haga la generación final no probaría que Dios es justo, pues esto lo logró Jesús.⁴⁹

De manera similar, Woodrow Whidden sostiene que:

El pueblo sellado y fiel de Dios se considera perfecto en el sentido de que ya no acaricia el pecado ni comete pecados manifiestos, pecados que son deliberados o voluntarios. Sin embargo, serán imperfectos en el sentido de que todavía tienen naturalezas pecaminosas, por lo que todo lo que hacen es menos que lo mejor. Todavía tienen deficiencias inevitables, pero no se complacen ni cometen actos premeditados de pecado.⁵⁰

Aunque la generación final viva sin la obra intercesora de

completa y al alcance de todo creyente. En palabras del autor, “la teología adventista establece una diferencia entre la expiación ‘completa’ llevada a cabo por Cristo en la Cruz y la expiación ‘completada’ con respecto a su ministerio intercesor en el cielo en favor de la humanidad. La expiación es “completa” en la cruz, pero aún no está completada porque necesita ser aplicada en la vida de las personas. Pero la expiación aún no se ha completado, porque todavía vivimos en este mudo pecaminoso. Si la expiación se hubiera completado entonces ya no habría más problema con el mal que nos rodea”. Ibid.

⁴⁸Ibid., 266.

⁴⁹Ibid., 267.

⁵⁰Woodrow Whidden, *Ellen White on Salvation: A chronological Study* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1995), 136, citado en Ranko Stefanovic “¿Cuál es el estado de la última generación?”, *El carácter de Dios y la última generación*, 305.

Cristo, eso no indica que estarán sin Él, pues “vivir sin un mediador, no significa vivir sin la gracia sustentadora y poderosa de Cristo, por medio de la ayuda del Espíritu Santo (Dn. 12:1; Heb. 4:16), ya que sin su ayuda seríamos impotentes (Jn 5:5; Fil. 4:13)”.⁵¹ El Espíritu Santo estará con la última generación, pues la lluvia tardía será derramada en abundancia sobre los fieles.⁵²

Así mismo, Jo Davidson critica a los que creen que el motivo de la demora es por causa del pueblo fiel debido a que aún no es perfecto. Según ella, tales personas “creen que, si tan solo se hicieran esfuerzos más intensos para alcanzar la perfección, Jesús ya habría venido”.⁵³ Esta idea tiene una connotación antropocéntrica, que se centra en la obediencia como camino hacia la salvación. En base a ello, de manera contundente, Jo Davidson aclara que “la obediencia a la ley nunca ha sido el camino para obtener la salvación”.⁵⁴

Por tal motivo, la demora sobre el regreso de Cristo no depende de los esfuerzos humanos, sino que es un misterio de la soberanía divina. Pues:

Dios jamás ha revelado una fecha para el regreso de Jesús. Solo promete que ‘repentina o inesperadamente’. Esto no significa que la historia no tenga una dirección u objetivo. Permanece como soberano en el tiempo de la historia humana. Esperar la segunda venida es una manera de discernir esto, mientras se reconoce que lo que él ha prometido es verdad. La segunda venida no depende de nuestra perfección; de ser así, nunca seríamos salvos, pues no hay tal cosa como la justicia humana.⁵⁵

⁵¹Moskala, “Temas mal comprendidos sobre el tiempo del fin: cinco mitos en el adventismo”, en *El carácter de Dios y la última generación*, 326.

⁵²Ibid., 325.

⁵³Jo Ann Davidson, “La segunda venida de Cristo: ¿Existe una demora?”, en *El carácter de Dios y la última generación*, 341.

⁵⁴Ibid., 342.

⁵⁵Ibid., 349.

En esta lucha entre el bien y el mal, el motivo de la demora es un misterio de la presciencia divina y no depende plenamente del hombre. “Al final *entonces* el amor de Dios triunfará, sobre todo. La victoria y la gloria pertenecen a Dios y solo a Dios y finalmente erradicará el pecado y el mal y el sufrimiento para siempre”.⁵⁶

A modo de resumen, el concepto metafísico sobre Dios en aquellos que están en contra de la Teología de la Última Generación es que su amor provee los medios para la salvación a través de la cruz. Esta provisión es la que ha vindicado a Dios y demuestra su justicia, al tiempo que revela la injusticia de Satanás. Se sostiene que la obediencia humana es una obra inmerecida que no puede colaborar con Dios en la salvación ni vindicarlo. Por lo tanto, la demora en la segunda venida de Cristo es un asunto que depende de Dios y no de los esfuerzos humanos por alcanzar la perfección. Aunque no se niega que el accionar humano, precedente a la parusía (así como en toda la historia humana).

Después de analizar los conceptos metafísicos sobre Dios tanto en los que están a favor como en contra de la TUG, se procederá a describir los modelos sobre Dios en el ámbito cristiano en general. Estos modelos incluyen el teísmo clásico, la teología del proceso, el teísmo abierto, el teísmo clásico moderado o teísmo neoclásico. A continuación, se presentará a qué corriente teísta se acercan las propuestas a favor y en contra de la TUG, y las implicancias que cada una de ellas tiene en el modelo sobre Dios.

⁵⁶Peckham, “El triunfo del amor de Dios”, en *El carácter de Dios y la última generación*, 369.

Modelos teístas y la última generación

Teísmo clásico y la última generación

En el teísmo clásico, Dios es acto puro, simple, inmutable, atemporal, impasible, aseidad pura (autosuficiente e independiente de su creación), necesario, omnisciente y onnisapiente. Edward Feser, un teísta clásico, estrictamente tomista-aristotélico, expresa:

El teísmo clásico insiste célebremente en que Dios es simple o no compuesto, impasible, inmutable, eterno en el sentido de atemporal, omnisciente en un sentido que implica un conocimiento completo del futuro, y omnipotente en el sentido de que no puede haber nada que exista u ocurra independientemente de su poder causal.⁵⁷

El punto central del teísmo clásico es la simplicidad divina, es decir, Dios no tiene partes; es acto puro. De hecho, Feser declara, “Dios es puramente actual, sin potencialidad alguna. Y esto implica su unidad, porque no puede haber, ni siquiera en principio, más de una cosa que sea pura actualidad”.⁵⁸ En otras palabras, en el marco del concepto metafísico de Dios, se sostiene que su naturaleza se caracteriza por ser un estado de *acto puro*, exento de toda potencialidad. En contraste, los seres creados exhiben una naturaleza en la cual la actualización de su potencialidad ocurre mediante transiciones de estados, por ejemplo, una semilla que se desarrolla en una planta y luego retorna a su estado de semilla. La ausencia de

⁵⁷Edward Feser, “What Is Classical Theism?”, en *Classical Theism: New Essays on the Metaphysics of God* (Routledge Studies in the Philosophy of Religion ed., Jonathan Fuqua y Robert C. Koons (New York: Routledge, 2023), 11.

⁵⁸Edward Feser, *Five Proofs of the Existence of God* (San Francisco: Ignatius, 2017), 186.

potencialidad en Dios radica en que, de poseerla, requeriría de un agente externo que lo actualizara, lo cual conllevaría a una regresión infinita. Por consiguiente, se postula que la causa última de todo lo creado debe ser un estado *de acto puro*, incapaz de ser actualizado por otro ente. Además, esta causa necesaria debe tener la capacidad de actualizar todas las potencialidades existentes. Es importante destacar que Dios carece de partes, ya que su existencia fragmentada implicaría contingencia y potencialidad que debería ser actualizada, contradiciendo así su perfección absoluta. Desde esta perspectiva, Dios se concibe como un ente atemporal, en virtud de que el tiempo es considerado una creación y está asociado a la sucesión, y si Dios estuviese sujeto a dicha sucesión, dejaría de ser *acto puro*. “Se trata más bien de que Dios, desde fuera del tiempo, en un solo acto hace existir un mundo temporal en el que el objeto existe en los tiempos t1, t2 t3, y así sucesivamente”.⁵⁹

Así mismo, Dios es inmutable, es decir, no cambia; porque “si no tiene ningún potencial que deba o pueda actualizarse, entonces no puede cambiar”.⁶⁰ Como Dios no cambia, Él determina todo lo que sucede y sus planes son incondicionales. Por tal motivo, Dios elige todo lo que va a suceder. Arnold Wallenkampf, quien tiene una comprensión de Dios cercana al teísmo clásico, sostiene que Dios es atemporal y que el tiempo existe en el ámbito de la creación, porque el Todopoderoso lo creó. Así pues, “al ser el Señor del tiempo, él puede cumplir sus planes dentro del cronograma divino”.⁶¹ Esta perspectiva es conocida como determinismo, en la cual Dios causa todo y la participación humana es para cumplir lo que Dios ha determinado.

⁵⁹Ibid., 201.

⁶⁰Ibid., 197.

⁶¹Arnold Y. Wallenkampf, *La demora aparente: ¿Depende de nosotros el día y la hora del regreso de Cristo?* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 66-7.

Hay otra corriente, que también articula el libre albedrío y la interacción divina, que es conocida como libre albedrío compatibilista. Millard Erikson, uno de sus defensores, sostiene, “los seres humanos no pueden actuar de manera contraria en el curso de las acciones que Él ha elegido, al último caso, que los seres humanos no pueden actuar de manera contraria a lo que Dios ha elegido”.⁶²

En síntesis, el ser humano tiene libre albedrío para elegir las posibilidades que Dios ha determinado. En palabras de Erikson,

Yo soy libre de elegir entre varias opciones, pero mis elecciones serán influenciadas por lo que soy. Por lo tanto, mi libre albedrío debe ser entendido como la habilidad de elegir entre las opciones a la luz de lo que yo soy. Y lo que soy es el resultado de la decisión y actividad de Dios. Dios está al control de todas las circunstancias que se realizan en mi vida.⁶³

Desde esta perspectiva, Dios conoce el futuro y en base a eso determina lo que va a suceder, de manera que el ser humano tiene que hacer lo que Dios quiere, porque Dios ha elegido que así suceda (libre albedrío compatibilista).

No obstante, en ambas propuestas, se entiende que presciencia divina (o preconocimiento) y predestinación son lo mismo. Es decir, el conocimiento a priori de Dios, implica que lo determine (ellos entienden predestinación como determinación). Por lo general, esto se confunde, porque Dios conoce el futuro, determina lo que sucederá.⁶⁴ Ahora bien, como todo está determinado por Dios, la

⁶²Millard J. Erikson, *Cristhian Teology* (Grand Rapids, MI: Baker, 1990), 357.

⁶³Ibid., 358.

⁶⁴Marcos Blanco, explica que la comprensión de la presciencia divina en el teísmo clásico, que implica determinación de lo que ocurre y va ocurrir. Véase, Marcos Blanco, *¿Podemos adelantar la venida de Cristo?* (Buenos Aires: ACES, 2020), 127.

segunda venida de Jesús está también determinada absoluta y arbitrariamente. El ser humano solo puede seguir el curso de esta elección divina. Así mismo, como Dios elige a los seres humanos, ha elegido quienes serán la última generación que será redimida por Dios.

Esta propuesta, a excepción de Wallenkampf (y tal vez otros más), no sería aceptada por los pro y anti TUG porque ambos sostienen el libre albedrío libertario.⁶⁵ De hecho, Kirkpatrick reconoce que la última generación no está determinada por Dios ni que Dios haya determinado una fecha, sino que “Él permite los retrasos que surgen debido a nuestro compromiso a su verdad. Al mismo tiempo, insiste en el apresuramiento que es nuestro pleno compromiso”.⁶⁶ Por otro lado, los que están en contra de la TUG tampoco sostienen una elección determinada, pues aceptan la libertad humana. Esto se explicará en el teísmo neoclásico y la última generación.

Teísmo abierto y la última generación

El teísmo abierto es una corriente teológica que surgió como respuesta al teísmo clásico. Los promotores de esta teoría pretenden que sus postulados estén fundamentados en la Biblia. Ellos sostienen el libre albedrío del hombre y la voluntad (soberanía) divina, de modo que ambos entran en una estrecha relación personal de amor. En este aspecto, el futuro está abierto e incierto, pues “Dios no controla todo lo que sucede. Más bien, está abierto a recibir aportaciones de sus criaturas. En un diálogo amoroso, Dios nos invita a participar con él

⁶⁵Ibid., 140-5. En palabras de Canale, el libre albedrío libertario es: “la creencia de que Dios no determina la libertad humana. En esta postura la historia está abierta. Es decir, la libertad humana origina nuevos eventos no predeterminados o cerrados por la decisión absoluta universal de Dios”. Fernando Canale, *Elementos básicos de la teología cristiana* (Buenos Aires: Universidad adventista del Palta, 2017), 240.

⁶⁶Kirkpatrick, *Cleanse and Close*, 115.

en la realización del futuro”.⁶⁷ Richard Rice sostiene que “el curso de la historia no es producto únicamente de la acción divina. Sino que, la historia es el resultado combinado de lo que Dios y sus criaturas deciden hacer”.⁶⁸ En cuanto a la presciencia divina, se argumenta que el conocimiento de Dios es progresivo. Pues, “el conocimiento que Dios tiene del mundo no es estático, sino dinámico. En lugar de observar todo el curso de la existencia humana en un momento inerte, Dios llega a conocer los acontecimientos a medida que tienen lugar. Aprende algo de lo que ocurre”.⁶⁹ A medida que Dios va conociendo, recibe nuevas experiencias de sus criaturas. Clark Pinnock también sostiene que el conocimiento de Dios no es exhaustivo y por lo tanto el futuro no está determinado. Debido a que, “[su] omnisciencia no significa necesariamente conocimiento exhaustivo de todos los acontecimientos futuros. Si ese fuera su significado, el futuro estaría fijo y determinado, al igual que el pasado. El conocimiento total del futuro implicaría la fijeza de los acontecimientos”.⁷⁰ Desde esta perspectiva, a Dios se le considera como persona, y como tal, “no conoce, ni necesita conocer todos los detalles sobre el futuro”.⁷¹

Para el teísmo abierto, Dios no conoce las decisiones futuras de las personas y tampoco sabe el resultado de las elecciones libres de sus criaturas.⁷² A la vez, Dios es dependiente en algunos aspectos del mundo. Pero, esto no le quita grandeza a Dios, sino que lo exalta.⁷³

⁶⁷Clark Pinnock et. Al., *The Openness of God: A Biblical Challenge to the Traditional Understanding of God* (Downers Grove, ILL: IVP, 1994), 7.

⁶⁸Richard Rice, “Biblical Support for a New Perspective” en *The Openness of God*, 15-6.

⁶⁹Ibid., 16.

⁷⁰Clark Pinnock, “Systematic Theology” en *The Openness of God*, 15-6.

⁷¹Ibid., 123.

⁷²Ibid.

⁷³Richard Rice, “Biblical Support for a New Perspective” en *The Openness of God*, 16.

El concepto metafísico central en el teísmo abierto es el amor divino. Rice declara, “el amor es la cualidad más importante que atribuimos a Dios, y el amor es más que cuidado y compromiso; implica también ser sensible y receptivo”.⁷⁴ Así mismo, esta interacción entre Dios y su creación se da en una realidad temporal en Dios y no atemporal. Según Rice, “el concepto de acción divina implica la temporalidad divina. El tiempo es real para Dios”.⁷⁵

En resumen, el teísmo abierto sostiene que: (1) Dios no conoce completamente el futuro; (2) el futuro no está determinado por Dios; (3) el futuro se construye en colaboración entre Dios y el ser humano; (4) Dios voluntariamente depende del ser humano para construir el futuro; y (5) Dios actúa en tiempo y espacio.

Al analizar estos conceptos en relación con la Teoría de la Última Generación (TUG), se observa cierta similitud. En la TUG se argumenta que la demora del regreso de Cristo depende de la humanidad, ya que aún no se ha alcanzado un estado de perfección capaz de vindicar el carácter de Dios. Esto implica, en cierto sentido, que Dios depende de la acción humana para cumplir sus propósitos y ser vindicado. Además, se plantea que el ser humano puede acelerar la segunda venida de Cristo, lo que sugiere que Dios no conoce la fecha exacta y, en cierto sentido, depende de las acciones humanas. Esto también guarda similitudes con el teísmo abierto.

Sin embargo, como modelo teísta, el teísmo abierto no es aceptado debido a que niega el conocimiento exhaustivo de Dios, tanto del pasado, presente y futuro (aunque Dios conoce el futuro, no lo determina). Además, en el teísmo abierto se plantea que el ser humano y Dios construyen un futuro desconocido para Dios, lo cual no es compatible con la concepción de Dios como omnisciente y soberano.

⁷⁴Ibid., 15.

⁷⁵Ibid., 37.

Teología del proceso y la última generación

La teología del proceso surge en Alfred North Whitehead (1861-1947) y Charles Hartshorne (1897-2000), como una reacción en contra del teísmo clásico, el cual ha sido el concepto tradicional de Dios. “Tanto para Whitehead como para Hartshorne, un atributo esencial de Dios es estar plenamente implicado en los procesos temporales y verse afectado por ellos”.⁷⁶ Porque la idea del Dios absoluto (en el teísmo clásico) ha implicado que Dios no se relacione realmente con su creación. Este concepto, también es conocido como teísmo dipolar (abstracto y concreto).

Para Hartshorne los dos polos o aspectos de Dios (1) son la esencia abstracta de Dios y (2) la actualidad concreta de Dios. En la primera Dios es eterno, absoluto, independiente e inmutable. Esto incluye los abstractos atributos de la deidad que caracteriza la existencia divina en cada momento. Por ejemplo, decir que Dios es omnisciente significa que en cada momento de la vida divina Dios conoce todo lo que es conocible en ese momento.⁷⁷

El segundo polo o aspecto de Dios también es conocido como consecuente, concreto, físico, “el cual, es el mundo en que vivimos. Dios interpreta y contiene el mundo sin volverse idéntico a él. Este es el polo en el cual Dios está cambiando. de modo que no solo el mundo se está convirtiendo en algo nuevo, sino también Dios”.⁷⁸

⁷⁶<https://plato.stanford.edu/entries/process-theism/?fbclid=IwAR1XmfG3v23-utto-TejycTPDGn39ZiZ4l5-vJoPYmpOfeYvfsilx56RAXA> (consultado el 24 de abril de 2023).

⁷⁷John B. Cobb y David Ray Griffin, *Process Theology: An Introductory Exposition* (Philadelphia: Westminster, 1976), 47.

⁷⁸Juan S. Feinberg, “teología del proceso”, <https://www.thegospelcoalition.org/essay/process-theology/> (consultado el 26 de

Debido a que todo está cambiando en la creación y en Dios, esto hace que Él no tenga el control de todo lo que sucede, sino que Dios persuade a su creación para que experimente lo bueno. “De ahí que cada impulso creador divino en el mundo sea aventurero, en el sentido de que Dios no sabe cuál será el resultado”.⁷⁹ Como Dios no controla todo, esto implica que existan cosas o estados que no haya deseado que ocurran.⁸⁰

El poder de Dios es absolutamente máximo, el mayor posible, pero sigue siendo uno entre todos los poderes.⁸¹ Los otros poderes son los de su creación. Estos “tienen un efecto sobre Dios del mismo modo que él tiene un efecto sobre ellos”.⁸²

De acuerdo con Peckham, esta idea sobre Dios es un modelo panenteísta (el mundo es parte de Dios) y Dios no puede existir sin el mundo.⁸³ Así mismo, el autor describe 6 aspectos del teísmo del proceso. En el cual Dios es visto, con las siguientes características,

- (1) estar relacionado esencialmente a un mundo, no autosuficiente o *a se* (aseidad);
- (2) temporal, no atemporal;
- (3) siempre cambiante, no estrictamente inmutable;
- (4) eminentemente pasible, no impasible;
- (5) el más poderoso, pero no omnipotente en el sentido de poseer todo el poder, capaz de “actuar” solo por la vía de la persuasión (no coerción);

abril de 2023). Para el teísmo del proceso, afirmar que Dios está en constante actualización se ve de manera positiva, pues está aprendiendo y relacionándose con su creación de manera genuina. Por eso sostienen que, “esto no se ve como un defecto en Dios, porque solo un Dios que puede cambiar puede responder e interactuar con las cosas cambiantes que experimentan sus criaturas”. *Ibid.*

⁷⁹Cobb y Griffin, *Process Theology*, 57.

⁸⁰*Ibid.*, 60.

⁸¹Santiago Sia, *God in Process Thought: A Study in Charles Hartshorne's Concept of God* (Dordrecht: Martinus Nijhoff, 1985), 77-8.

⁸²*Ibid.*, 83.

⁸³Peckham, *Divine Attributes: Knowing the Convenantial God of Scripture* (Grand Rapids, MI: Baker, 2021), 73.

y (6) posee todo el conocimiento relacionado al presente pero no omnisciente en términos de poseer exhaustiva presciencia.⁸⁴

A modo de resumen, en este modelo, Dios está en una relación de dependencia de sus criaturas, como causa y efecto. De modo que, el futuro para Dios es incierto, así como para el ser humano, porque para el teísmo del proceso Dios conoce solo lo que sucede en el presente (no conoce el futuro).

Aunque es cierto que el teísmo del proceso es un sistema filosófico y metafísico independiente de la TUG y no existe una relación directa entre ellos, se pueden identificar ciertas similitudes en términos de la noción de dependencia y actualización con relación a Dios. En la TUG se sostiene que la última generación tiene el papel de vindicar a Dios, lo que implica que el ser humano, a través de su comportamiento impecable, produce una actualización en Dios al pasar de no ser vindicado a ser vindicado. Esta idea sugiere que Dios depende del ser humano para demostrar su justicia. Por otro lado, el teísmo del proceso postula que Dios está en constante interacción con el mundo y que el futuro no es conocido por él, lo cual implica una cierta dependencia de Dios hacia las decisiones y acciones humanas. En este sentido, tanto la TUG como el teísmo del proceso plantean una relación de dependencia entre Dios y las criaturas. Porque si Dios requiere de su creación para demostrar algo, esto indicaría que Dios depende de su creación para demostrar lo que es; lo cual no demostraría que Dios es *a se* (aseidad).

Esto es mínimamente una cercanía de la TUG al teísmo del proceso. Quizás muchos puedan pensar que no tiene nada que ver lo uno con lo otro, y tienen razón. Pero inconscientemente los de la TUG se están acercando a ella (o se han acercado).

⁸⁴Ibid., 22.

Sin embargo, es importante destacar que existen diferencias fundamentales entre ambos conceptos. Mientras que el teísmo del proceso es un sistema filosófico completo con sus propias implicaciones teológicas y filosóficas, la TUG es una propuesta específica dentro del contexto adventista. En la segunda se enfatiza la importancia de la impecabilidad humana y la responsabilidad de la última generación, mientras que la primera tiene un enfoque más amplio en la naturaleza de Dios y su relación con el mundo.

Teísmo clásico moderado o neoclásico y la última generación

El teísmo neoclásico o teísmo clásico moderado, también es una reinterpretación al modelo tradicional sobre Dios (teísmo clásico). Entre sus postulados principales están: “Dios, fuente perfecta y última de la realidad creada, es: (1) complejo: tiene partes propias. (2) Temporal: tiene sucesión temporal, localización y extensión. (3) Mutable: es intrínseca y extrínsecamente cambiante. (4) Pasible: es causalmente afectable”.⁸⁵ Los teístas neoclásicos sostienen algunas características principales del teísmo clásico, como “la perfección divina, la necesidad, la aseidad, la autosuficiencia, la unidad, la eternidad, la inmutabilidad (de algún tipo), la omnipotencia y la omnisciencia (que normalmente se entiende que incluye la presciencia exhaustiva)”.⁸⁶ Además, afirman que Dios tiene una relación genuina con sus criaturas y experimenta emociones cambiantes (pasibilidad divina). Así mismo, “Dios es inmutable en cuanto a su carácter y naturaleza esencial, pero cambia relacionalmente (contra la estricta inmutabilidad) y, por tanto, afirman de alguna forma de temporalidad

⁸⁵Joshua R. Sijuwade, “The Metaphysics of Theism: A Classical and Neo-Classical Synthesis”, *Religions* 12: 967 (septiembre del 2021). <https://doi.org/10.3390/rel12110967>: 3.

⁸⁶Peckham, *Divine Atributtes*, 22-3.

divina”.⁸⁷

Los eruditos por lo general consideran a John Peckham como un teísta neoclásico o teísta clásico moderado, aunque él hace una propuesta teísta llamada *teísmo pactual*. Por eso, Andrew Hollingsworth, al hacer una reseña del libro *Divine Attributes* de Peckham, declara: “el teísmo pactual es una versión de lo que antes denominó ‘teísmo clásico moderado’”.⁸⁸

En la propuesta de Peckham se enfatiza las relaciones de pacto entre Dios y sus criaturas. Así pues, “mientras Dios ama a todos universalmente a priori a alguna respuesta de parte de sus criaturas. Dios llama a sus criaturas a un especial amor de pacto relacional que es contingente; en cuidadosa respuesta al amor de Dios”.⁸⁹ Aunque Dios entra en relación con su creación, se mantiene su aseidad en él (es autosuficiente e independiente de su creación).⁹⁰

Desde esta perspectiva, se sostiene la omnisciencia y la presciencia divina exhaustiva. En el cual, “Dios conoce todas las cosas que pueden conocerse y conoce con certeza todos los acontecimientos futuros”.⁹¹ Es decir, Dios conoce previamente lo que sucederá. Sin embargo, el hecho que Dios conozca no determina los sucesos, pues el hombre sigue teniendo libre albedrío, para elegir las diversas posibilidades. Esta propuesta es llamada “indeterminismo soberanista”.⁹²

En cuanto a la omnipotencia, se afirma que Dios es

⁸⁷Ibid., 23.

⁸⁸Andrew Hollingsworth, “Book Review: Divine Attributes: Knowing the Covenantal God of Scripture”, *The Londo Lyceum* (agosto, 2021). <https://www.thelondonlyceum.com/book-review-divine-attributes-knowing-the-covenantal-god-of-scripture/> (consultado el 8 de mayo del 2023).

⁸⁹Peckham, *Divine Atributtes*, 250.

⁹⁰Ibid., 253.

⁹¹Ibid., 251.

⁹²Ibid.

omnipotente para hacer todo lo lógicamente posible. Aunque Dios puede determinar todo lo que sucede, sin embargo, no lo hace, porque otorga el libre albedrío a sus criaturas, las cuales pueden elegir lo contrario a la voluntad divina. Por eso Dios concede al hombre reglas de compromiso para elegirlo o no, hacer su voluntad o hacer lo contrario.⁹³

Así mismo, “teodicea del amor” es la frase que Peckham usa para referirse a la lucha entre el bien y el mal (gran conflicto). “Según esta teodicea del amor, Dios ha hecho todo lo que podía hacer por este mundo sin socavar la relación de amor, y Dios erradicará finalmente el mal sin comprometer el amor”.⁹⁴ En la voluntad divina, que es llamada voluntad reparadora, los planes divinos siempre se cumplen.⁹⁵ De esta manera, la victoria en este gran conflicto es únicamente de Dios.

En el marco de este análisis teísta que abarca el teísmo clásico moderado y el teísmo pactual, se plantea que la afirmación de la TUG resulta problemática. Esto se debe su énfasis en la dependencia de la vindicación del carácter divino de la acción humana, lo que implica que la justicia de Dios se basa en la respuesta y comportamiento de sus criaturas. De esta manera, la TUG sostiene que la victoria en el conflicto cósmico es el resultado de una cooperación entre Dios y la humanidad. Sin embargo, esta perspectiva compromete la aseidad divina, uno de los atributos esenciales de Dios.

Aunque algunos defensores de la TUG podrían argumentar que su comprensión de Dios es plenamente compatible con las enseñanzas adventistas; no obstante, en el marco del teísmo pactual propuesto por Peckham, quien es un teólogo sistemático adventista, no se plantea que la victoria sobre el pecado sea una cooperación entre

⁹³Ibid., 252.

⁹⁴Ibid., 252.

⁹⁵Ibid.

lo divino y lo humano. Por lo tanto, surge la pregunta acerca de cuál es el modelo de Dios que sustenta la TUG. Es posible que hasta el momento no se haya presentado un modelo teísta específico dentro del marco de esta teología. No obstante, resulta esencial desarrollar un sistema metafísico coherente para respaldarla.

Frente a esta situación, aquellos que defienden la TUG se enfrentan a dos desafíos: (1) aceptar el modelo teísta propuesto por Peckham, lo cual implicaría abandonar sus afirmaciones actuales; o (2) crear un nuevo modelo que concuerde con sus presupuestos metafísicos, que esté en armonía con las Escrituras y ofrezca una sistematización coherente de las doctrinas adventistas, sin menoscabar la soberanía divina.

Por otro lado, para aquellos que se oponen a la TUG, el modelo propuesto por Peckham puede considerarse una alternativa válida para comprender a Dios. Es importante tener presente que el autor no es infalible y que, con el tiempo, podrían surgir otros modelos teístas que superen al teísmo pactual. No obstante, por el momento, este modelo se ajusta a las Sagradas Escrituras y a las enseñanzas adventistas.

Conclusiones e implicancias sobre la última generación

En el presente estudio se ha investigado tanto el modelo teológico propuesto por los defensores de la Teología de la Última generación (TUG) como el de aquellos que se oponen a ella. Se ha observado que los postulados de la TUG muestran similitudes con la teología del proceso, en la cual Dios depende del ser humano para llevar a cabo sus propósitos. Asimismo, se ha identificado una afinidad entre la TUG y el teísmo abierto, que sostiene que Dios es dependiente de su creación. Además, debido a la falta de presciencia exhaustiva de Dios sobre el futuro, el ser humano puede influir en el adelanto o

retraso de la segunda venida, ya que Dios depende de las acciones humanas. Es posible que los defensores de la TUG no se adhieran a ninguna de estas corrientes teístas mencionadas, pero tampoco han desarrollado un modelo teísta coherente que respalde sus afirmaciones sobre Dios.

Por otro lado, el teísmo pactual de John Peckham se presenta como un modelo teísta apropiado para aquellos que rechazan la TUG. En este modelo, Dios posee un conocimiento exhaustivo del futuro y trabaja de manera providencial en una relación de pacto con el ser humano para cumplir sus propósitos divinos.

En palabras de Marcos Blanco, “Dios ya ha fijado una fecha para la segunda venida. Que la haya determinado, no quiere decir que él la hizo independientemente del estado del mundo. El ser humano está creando el futuro libremente, pero Dios, preconoció esas condiciones y sobre esa base, estableció la fecha”.⁹⁶ Quizás la declaración de Blanco pueda verse erróneamente como una cercanía al determinismo del teísmo clásico o al compatibilismo libertario de Millard Erikson. Por eso, para evitar una confusión se puede decir que Dios preconoce el futuro y sabe lo que sucederá de antemano. Así que Él sabe cuándo será la segunda venida. Sin embargo, aunque lo sabe, no la determina arbitrariamente, sino que, de acuerdo con su presciencia, actúa providencialmente junto con la acción humana en la historia para que esto suceda. Así mismo, está trabajando para que esta fecha se cumpla de acuerdo con su presciencia, sin dejar a un lado la libertad del hombre.

Así mismo, en la Biblia se percibe que cuando Pablo escribió, lo hizo pensando en él como la última generación. Por eso dijo en 1 Tesalonicenses 4:17: “luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para

⁹⁶Marcos Blanco, *¿Podemos adelantar la venida de Cristo?* (Buenos Aires: ACES, 2020), véase capítulo 9, *¿Apresurando la segunda venida?*, 214.

recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.⁹⁷ Así, todas las generaciones han estado con esa intriga, si ellos eran la última generación. Ahora bien, ¿qué pasa si alguien que cree y asegura que pertenece a la última generación muere y Jesús viene después de su generación? Esta persona vivía asegurando que él era la última generación; se puede decir que vivió enseñando algo que no se cumplió en su tiempo. Por eso, Elena de White menciona que debemos vivir como si Cristo viniera hoy (es decir pensando que somos la última generación).⁹⁸ Este es un mensaje para todas las generaciones, no solo para la última. Si morimos, lo haremos con la bendita esperanza que al despertar veremos a Jesús venir en las nubes. Si en mi generación viene Cristo, y he tenido una vida de relación íntima con Dios, me iré para siempre con Jesús. Pero si en mi generación no viene Cristo, habré vivido una vida con Cristo y moriré con la esperanza en su segunda venida.

⁹⁷Reina Valera Revisada, 1960.

⁹⁸La cita completa de Elena de White es la que sigue: “todo lo que tenemos que hacer se refiere al día de hoy. Hoy hemos de ser fieles a nuestro cometido. Hoy hemos de amar a Dios con todo el corazón y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Hoy hemos de resistir las tentaciones del enemigo y obtener el triunfo mediante la gracia de Cristo. Así estaremos velando y esperando la venida de Cristo. Debiéramos vivir cada día como si fuera el último de nuestra existencia en esta tierra. Si supiéramos que Cristo viene mañana, ¿no diríamos hoy todas las palabras bondadosas y realizaríamos todos los actos abnegados que pudiéramos? Deberíamos ser pacientes, gentiles y extremadamente fervorosos, y hacer todo lo posible por ganar almas para Cristo”. Elena de White, *Dios nos cuida* (Buenos Aires: ACES, 1991), 189.